Perdonar para vivir

Humberto Jaramillo

Perdonar para vivir

Humberto Jaramillo

Avant
editorial

Primera edición, mayo de 2024
© Humberto Jaramillo, 2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-10236-14-1
IBIC: FRD
DEPOSITO LEGAL: M-12818-2024

Con inmenso cariño a mis queridos hijos:
Ivonne Katiuska, Rafael Vicente,
Nayrim Flor y Raphael Humberto.

También para mis amados nietos y bisnietos:
Andrés, Julián, Daniela, Yerlin, Rafael,
Sarah, Samantha, Mike, Michael, Justine,
Sebastián, Maximilian; y mis dos bisnietos:
Nicole y Rafael.

Roberto Liscano reconoce su derrota y entona esta canción en silencio, viendo a su mujer dormida en su lecho:

Por darle rienda suelta a mis antojos.

Por no tener conciencia del abismo.

Por eso hice llorar sus ojos y hoy mis ojos también lloran.

Por no medir los pasos que tomaba…

Joan Sebastián.

¡PERDONAR PARA VIVIR!
EL LABERINTO DEL AMOR

Rafael Eney Silveira «Lito».

Humberto Jaramillo es un genuino maestro para troquelar la realidad en vivaces ficciones que se articulan afectuosamente con el lector. En esta nueva obra, *Perdonar para vivir*, con su estilo sencillo, de lisura narrativa, describe una fascinante aventura idílica que conmina al protagonista Roberto Lizcano a determinar la ubicación de sus afectos entre una dual alternativa amorosa que le impone el destino: el amor conyugal legal y digno o el amor de otra mujer, también veraz y profusamente placentero, empero desvinculado de la ley aprobada por la sociedad y prometida ante Dios. Sandra, su amante; Virginia, su esposa. La primera es una mujer sugestiva, voluptuosa y de facilidad

expresiva. La segunda representa la fidelidad y la virtud conyugal.

Esta nueva novela de Humberto Jaramillo, *Perdonar para vivir*, plantea una hermosa aventura de una trilogía de protagonistas que revela una realidad transfigurada en una ingeniosa metáfora de la vida. Cada uno de los citados personajes tienen un talante existencial particular y las coincidencias sólo las encontramos en sus sentimientos, metamorfoseados en puro amor.

Perdonar para vivir es una obra hermosa, un espejo inequívoco de la existencia humana que expresa los auténticos valores del amor. *Perdonar para vivir* tiene un final emocionalmente satisfactorio y optimista. Está conformado por tres elementos básicos como son el encuentro entre los protagonistas Roberto, Virginia y Sandra. La trama establece el confuso conflicto cuando el amor es dividido, traicionado y escapa de la probidad conyugal y el final positivo que enaltece este valor que rige el sentimiento humano.

En Roberto encontramos la personalidad de un hombre culto, varonil; voz sugestiva y rasgos físicos de esclarecido seductor. Sus sentimientos se tornan enmarañados, se manifiestan las dudas,

espontáneas franquezas, eufemismos eficaces para comunicar la verdad. Se produce una búsqueda para determinar la ubicación de los sentimientos, tentativas que pasan por varios e inevitables estados que someten a Roberto Liscano a numerosas pruebas envueltas en dudas y angustias.

Perdonar para vivir. Es una novela que devela rasgos biográficos del autor, quizás proyectando episodios sublimes en el amor que traslada a este relato en el personaje de Roberto Liscano, un hombre encadenado a dos amores. La ternura conyugal, donde la moral se entroniza firmemente y los afectos están enmarcados en el deber matrimonial contraído ante Dios y el hombre con Virginia, mientras que lo antagónico de la ética se protagoniza en Sandra Castillo, mujer apasionada, inteligente, expresiva y de heterogéneas bondades amorosas que son un atrayente para Roberto.

Hay un aspecto interesante en esta novela que enfoca la amistad indisoluble de Roberto Lizcano y Julio Pinzón, dos amigos de infancia que tienen visiones distintas sobre el amor y la lógica ideal de las cosas. Esta novela invita a reflexionar en la persistencia del amor y en el paso del tiempo, así como en la emoción irrepetible de las primigenias sensaciones en una relación y en la vida.

Dos mujeres en la vida de un buen hombre que se disputan en su corazón. Virginia, su esposa, paradigma de la integridad conyugal. Inteligente, aguda serena y de admirable equilibrio emocional. Cada una de sus palabras representa una edificante propuesta, observancia y mensaje diligente para la cohesión familiar. Sandra es una mujer hábil, despierta de ánimo y dispuesta siempre a vivir la vida sin complejos y con cierto hedonismo.

En *Perdonar para vivir,* el amor fluye a través de heterogéneas maneras: alegre, melancólico, enriquecedor, siempre sorprendente y escudriñando la condición humana. El territorio de la infidelidad comienza a poblarse con mentiras piadosas, ingenios comunicacionales y la transformación de la personalidad, todo con el soterrado objetivo de encubrir lo que el tiempo develará. En esta aventura el amor muere y la razón de su existencia se desvanece.

Roberto es un interesante personaje que percibimos como extraído de la vida cotidiana: posiblemente el lector conocerá la historia de algunos envueltos en complejidades idílicas como nuestro protagonista, enamorado de otra mujer, rendido a sus caricias, pero su amor verdadero reside en su

esposa. Es esta paradoja existencial de la vida es una realidad.

La narración nos hace pensar que esta historia está inspirada en una experiencia personal del autor que se le ha transferido con su empático estilo al lector. Historia en la cual se mezcla el pasado y el presente. Se dejan huellas de todos los sentimientos que surgen en la intimidad de la trilogía vital de la obra, Roberto, Virginia y Sandra. Sin duda, *Perdonar para vivir* es una novela romántica para leer y reflexionar sobre las circunstancias que se viven cuando no tenemos una certeza sobre la direccionalidad de nuestro amor.

Humberto Jaramillo desarrolla en esta obra un estilo ameno para penetrar en el yo interior de los personajes, la forma de pensar y desplegar acciones dialógicas que hacen que el lector tenga presteza interactiva y se inserte en la trama de la ficción derivada de una realidad idílica. Las escenas eróticas narradas por el autor son conducidas con elegante eufemismo, demostración axiomática del manejo cuidadoso y a la vez ladino de la palabra.

Una característica interesante del autor es la elevación de los valores de la familia, específicamente la cohesión entre sus miembros ante las

circunstancias adversas y promoviendo en ellos la solidaridad.

Franklin, otro de los personajes, se siente cautivado por la encantadora Sandra, pero ésta no manifiesta ningún interés afectivo por el desventurado enamorado, quien admite que Sandra gusta de Roberto, hermano mayor de Franklin. Una estrategia de este último es darle cautelosos consejos a Roberto a fin de que cuide su matrimonio con Virginia y evite una disolución del vínculo conyugal.

PERDONAR PARA VIVIR

AL LECTOR

Tal cual les anuncié en mis dos últimas novelas. *Huir para vivir* e *¿Infiel yo? ¡jamás!*. Esta que hoy les presento, es la tercera de una serie de cuatro, para completar esta bella historia surgida de la vida real, plasmada de agraciados momentos e incertidumbres que fueron vividos en una bella unión de pareja. Pero el travieso Cupido lanzó varias flechas al aire que causaron dos profundas heridas en el corazón del protagonista, Roberto Liscano, a quien se le ha ido complicando su vida sentimental por una serie de acontecimientos que van emergiendo sin detenerse. Pero hay momentos que piensa hablar con su esposa para pedirle perdón y poder vivir en paz. ¿Pero cómo hacerlo? Si tiene alojado en su corazón a dos Grandes amores, que ama y

adora con pasión desmedida. Siente por momentos que debe de escoger uno de los dos. Y es allí donde está el meollo del asunto, porque no desea causarle ningún sufrimiento a ninguno de sus dos amores. El solo espera recuperar esa tranquilidad perdida, por un mal comportamiento en sus años de plena juventud. Desconocemos por ahora que podría pasar en su enredada vida. Así que Roberto debe pensarlo muy bien, aún con su corazón dividido en dos pedazos. Es por ello que os invito a leer esta fascinante historia, llena de sosegados sentimientos, de los cuales disfrutaban gozosos, sin pensar en los días por venir. Hoy después de tantos años de aquellos deliciosos momentos, la vida le ha pasado una factura al Señor Liscano. Y su tranquilidad se ha llenado de angustias difíciles de sobrellevar ya que se encuentra detenido, en una encrucijada tendida por dos amores sentimentales, que al parecer no consigue dejar. Una, su Amada esposa, a quien adora con el alma, y la Otra, un Ángel bajado del cielo, que anhela y desea con locura desenfrenada cuando piensa en esos gratos momentos del amor, tornándose aún más difíciles de olvidar. Me atrevo a decir que nada de extraño tiene que este dilema lo estén sufriendo muchos hogares alrededor del mundo, porque nadie está

exento de esta real situación, ya que puede llegar a cualquier matrimonio, sin previo aviso y en los momentos menos esperados. Esta novela está narrada con un alto porcentaje de realidades, surgidas de esos gratos momentos cargados de dulces placeres de la vida, que tal vez algunos de ustedes ignoran. Nada de lo aquí escrito en su esencia ha surgido de la inventiva del escritor, es una real historia de amor puro, que está llena de muchos encantos, pero siempre cuidando y disimulando algunas expresiones que puedan herir frágiles sensibilidades.

El Autor.

GRATAS REMINISCENCIAS

En una apartada mesa de su cafetería, se encontraba Roberto Liscano esa gélida mañana del mes de octubre cuando las hojas de los árboles comienzan a desprenderse, dejando al desnudo, sus verdes ramas y elevados tallos. El viento helado de ese impasible día hacia su entrada con fuerza, por las rendijas de las puertas de su venturoso negocio. El, con la computadora encendida sin tocar una tecla, se encontraba distraído, mirando hacia la avenida de enfrente, donde se cruzaban una cantidad de transeúntes bien abrigados y la mayoría de las personas iban vestidas con trajes de color negro, muy bien a pertrechados, con guantes y bufandas como esperando una fuerte nevada, o tal vez una pertinaz lluvia, que regularmente suele ocurrir en estas hermosas tierras, cercanas al Polo Norte.

Ahí, se encontraba sentado Roberto Liscano, discurriendo en solitario, tal vez, algunas travesuras de su pasado amoroso. Lo cierto de todo era que tenía la mirada perdida en el espacio, como buscando una respuesta a su tan delicado momento. Si, allí estaba cavilando este llanero nacido en las tierras calientes de su inmensa sabana, lugar de sus correrías infantiles y sosegados momentos; cuando de pronto hizo su entrada a la cafetería su viejo compañero de sus farras pueblerinas Julio Pinzón quien, despojándose de su inseparable chalina, se dirigió hasta la fila de la barra donde esperaban los clientes para ser atendidos. Sin lugar a dudas, este sitio es el preferido por Julio y el cual frecuenta regularmente, haciéndolo casi a diario. Además, que es rentado por sus viejos conocidos. En la caja de pago, con su porte de reina, estaba sentada la hermosa esposa de Roberto, a quien Julio saludó cariñosamente. De inmediato, tendió su mirada hacia un apartado lugar del negocio y pudo observar donde estaba sentado su entrañable amigo Roberto Liscano, detallándolo muy bien desde la fila, donde esperaba su tradicional bebida. Y fue justo en ese instante que se recordó de lo hablado, unas semanas atrás, en una agradable charla que habían sostenido. Y en esa oportunidad habían